



PROVEEDORES DESTACADOS
DEL GOBIERNO FEDERAL 2025
“SOCIOS DE CONFIANZA”

EDICIÓN ESPECIAL
IMSS-BIENESTAR





Innovación, compromiso y soluciones médicas que fortalecen la salud pública en México

En un país donde el acceso a la salud es un pilar fundamental para el bienestar social, contar con aliados estratégicos sólidos, confiables y altamente especializados marca la diferencia. En este contexto, Sax Medical se ha consolidado como un referente nacional en soluciones médicas, destacando por su capacidad de responder a las necesidades más exigentes del sector salud y por su firme compromiso con el fortalecimiento del sistema público en México.

Con una visión centrada en la calidad, la innovación y la eficiencia, Sax Medical ha desarrollado un portafolio integral de soluciones médicas que abarca equipamiento, insumos y tecnologías diseñadas para elevar los estándares de atención, optimizar procesos clínicos y garantizar mejores resultados para pacientes y profesionales de la salud. Su experiencia, sumada a un profundo conocimiento del entorno hospitalario y normativo del país, la posiciona como una empresa líder en su sector.

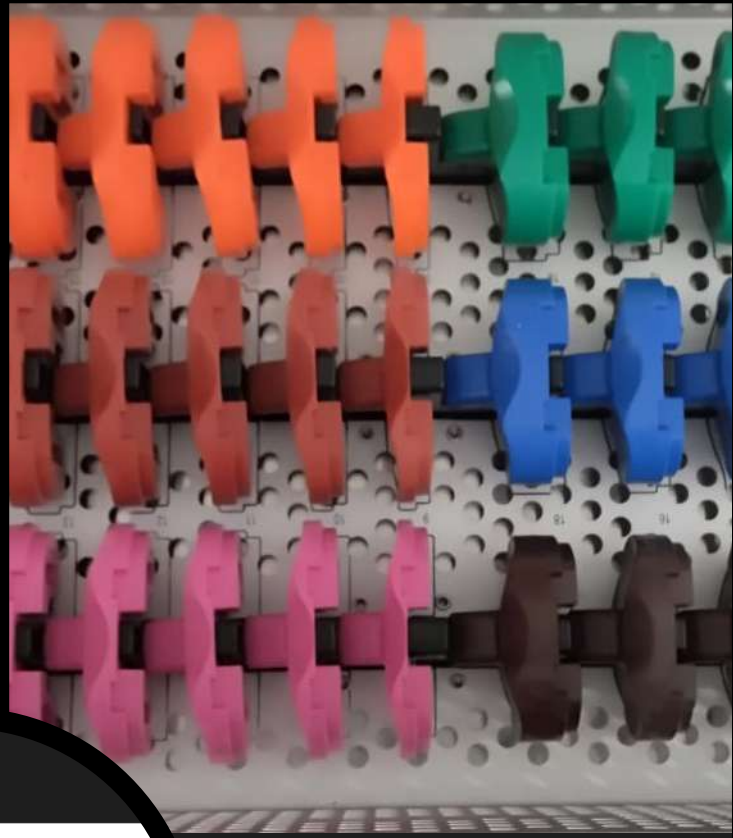
Uno de los pilares que distingue a Sax Medical es su importante contribución al modelo de atención de IMSS-BIENESTAR, una institución clave en la misión de garantizar servicios de salud gratuitos y de calidad a las poblaciones más vulnerables de México. La colaboración entre Sax Medical e IMSS-BIENESTAR representa una alianza estratégica orientada a fortalecer la infraestructura médica, mejorar la disponibilidad de insumos y asegurar que los servicios de salud lleguen con oportunidad, eficiencia y seguridad a quienes más lo necesitan.

A través de soluciones confiables y de alto desempeño, Sax Medical apoya de manera directa la operación de hospitales, clínicas y unidades médicas adscritas a IMSS-BIENESTAR, contribuyendo a la continuidad de la atención, la modernización de los servicios y la dignificación del trabajo del personal de salud. Esta sinergia se traduce en una atención más humana, eficaz y equitativa para millones de mexicanas y mexicanos.

El compromiso de Sax Medical va más allá de la proveeduría. La empresa comparte con IMSS-BIENESTAR una visión social clara: poner la salud al centro, reducir brechas de acceso y fortalecer un sistema público que responda con solvencia a los retos actuales y futuros. Por ello, Sax Medical apuesta constantemente por la mejora continua, la actualización tecnológica y el cumplimiento estricto de los más altos estándares de calidad y normatividad.

Hoy, Sax Medical no solo es una empresa líder en soluciones médicas; es un aliado estratégico de la salud pública, un impulsor de la transformación del sistema sanitario y un actor clave en el fortalecimiento de IMSS-BIENESTAR. Su labor contribuye de manera directa a construir un México más saludable, más justo y con mejores oportunidades de atención médica para todos.

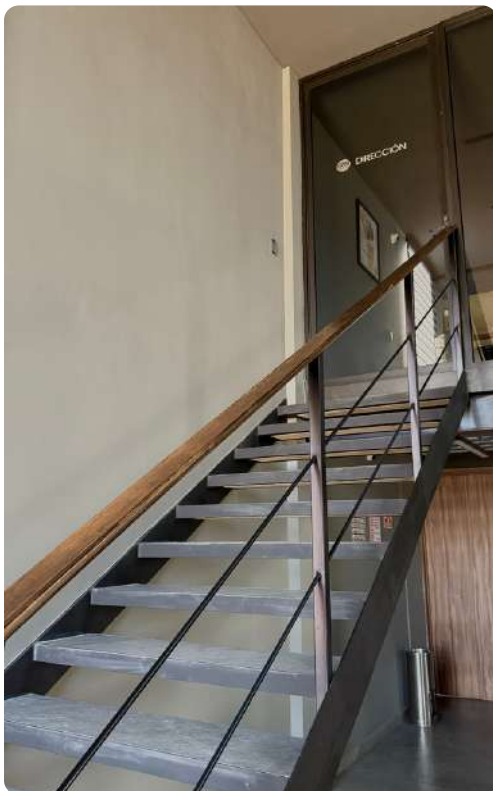
Sax Medical refrenda así su compromiso con México, con la salud y con las instituciones que trabajan todos los días para cuidar la vida.



SAX MEDICAL

Innovación, confianza y excelencia en servicio médico en México

Sax Medical se ha consolidado como un referente en soluciones médicas en México gracias a su compromiso permanente con la atención integral y de excelencia. A lo largo de nuestro servicio, hemos puesto a los pacientes como prioridad, garantizando siempre la disponibilidad de materiales y fomentando un interés colectivo por ofrecer productos de la más alta calidad. Contar con personal altamente capacitado para la atención de cirugías respalda nuestra capacidad para brindar un servicio confiable, oportuno y eficiente.



Nuestro crecimiento y permanencia en un mercado tan competitivo se sustentan en mantenernos fieles a nuestros ideales: generar confianza haciendo siempre lo correcto, pensar de manera diferente para impulsar la innovación, buscar la mejora continua, priorizar la calidad tanto en los productos que proveemos como en el servicio que ofrecemos, y fortalecer el trabajo en equipo alineándonos hacia una misma meta.

Conscientes de la importancia de la evolución tecnológica, hemos comenzado a implementar la automatización de procesos administrativos, lo que nos permite reducir errores humanos y brindar una atención más ágil y precisa para dar un mejor servicio. Esto contribuye directamente al fortalecimiento del sistema de salud, ya que mantenemos una disponibilidad constante de materiales, optimizamos los tiempos de espera y atención, y generamos un impacto positivo que beneficia directamente a nuestros pacientes.



“MAKE A MOVE”

Cada decisión que tomamos está guiada por la convicción de hacer las cosas bien, de actuar con ética y de mantener un estándar de calidad que respalde la confianza que nuestros clientes y pacientes depositan en nosotros. No entendemos el crecimiento sin disciplina ni la excelencia sin atención al detalle. Por ello, buscamos evolucionar junto con el sector salud, adaptándonos a sus retos y respondiendo con soluciones de calidad.

“Make a Move” representa para nosotros una filosofía de acción: avanzar con propósito, fortalecer nuestras capacidades y contribuir de manera positiva al sistema de salud en México.

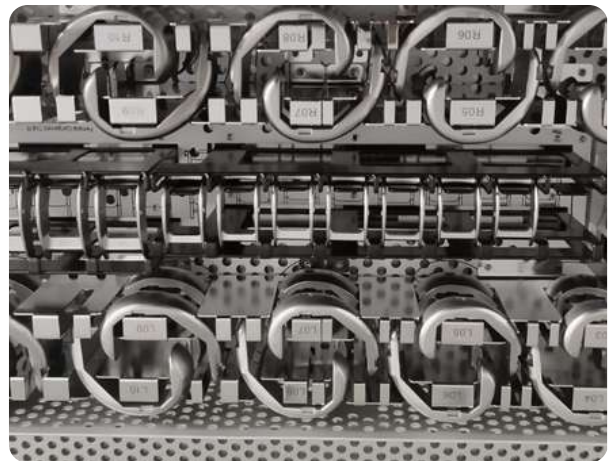
NUESTRO COMPROMISO

Ser reconocidos como una empresa de excelencia servicio salud en México representa para nosotros el fruto de años de esfuerzo, dedicación y compromiso. Este reconocimiento nos motiva a seguir trabajando con la misma visión que nos ha guiado desde el inicio: mejorar la calidad de vida de las personas a quienes servimos.

COMPROMISO CON MÉXICO

El compromiso de Sax Medical con México se refleja en la capacidad que tenemos para adaptarnos, innovar y crecer junto con las necesidades de los pacientes. Apostamos por la mejora continua de nuestros equipos y por la implementación de prácticas que fortalecen la eficiencia operativa, sin perder de vista el impacto humano de nuestra labor.

Esta visión permite ofrecer no solo productos, sino soluciones integrales orientadas al bienestar, la seguridad y la confianza de cada paciente.

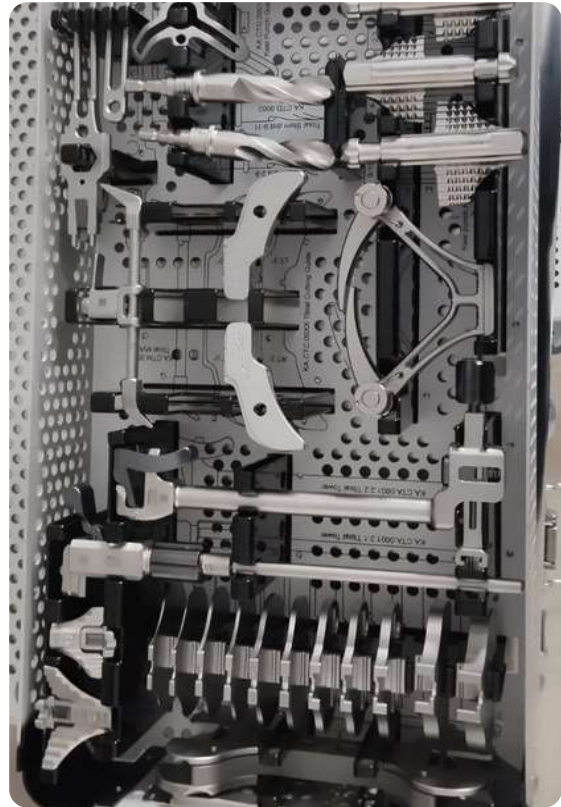


CONFIANZA Y RESPALDO

Es hoy sinónimo de confianza, calidad y soluciones médicas de alto desempeño en México. Nuestro compromiso con la excelencia nos ha convertido en un aliado estratégico para hospitales, especialistas y pacientes que buscan atención inmediata y productos confiables. Garantizamos disponibilidad continua de materiales y contamos con personal altamente capacitado para apoyar cirugías y procedimientos con eficiencia y profesionalismo.

Los pacientes son nuestra prioridad

En Sax Medical, trabajamos cada día con la convicción de brindar bienestar a través de soluciones médicas que cumplen los más altos estándares. Nuestra misión es clara: mantenernos como la empresa líder que marca la diferencia en la salud de México, ofreciendo calidad, precisión y resultados que generan confianza.



INNOVACIÓN Y PROCESOS

Impulsamos la innovación adoptando tecnologías y procesos automatizados que optimizan tiempos, reducen errores y mejoran la experiencia de atención. Este enfoque nos permite ofrecer respuestas más rápidas y un servicio integral que fortalece el sistema de salud.



SIEMENS



MAGNETOM Skyra
A Tim and Dot System

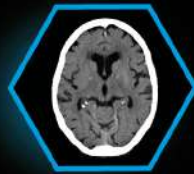
MAGNETOM
3T

Descubre la innovación tecnológica en **Tomografía y Ultrasonido**

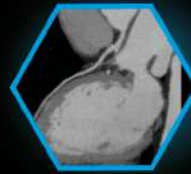


SCENARIA VIEW

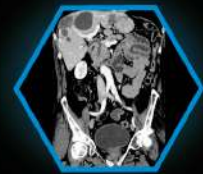
Experimenta el equilibrio entre **Imágenes de alta calidad** con dosis más bajas de radiación **Intelli IPV***



Escaneo de Cerebro



ATC Coronaria



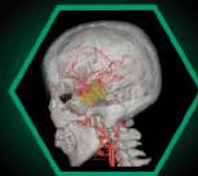
Calcificación de óvulos.

*Intelli IPV: Tecnología de reconstrucción de imagen iterativa



SUPRIA

Imágenes precisas, **diagnósticos más confiables.**



Escaneo de tumor cerebral



ATC Abdominal



Neumonía



ARIETTA

La siguiente generación de Ultrasonido.

Clean Application



Clear Imaging



Carefree Workflow







S4Optik ha combinado diseños modernos, materiales exclusivos, rigurosos estándares para crear instrumentos de última generación, ofreciendo un valor excepcional. **S4Optik** es la marca global preferida por miles de médicos en más de 20 países para equipar su práctica oftalmológica.

A través de nuestra red de empresas, brindamos los mejores servicios de consultoría oftálmica del país. Advancing Eyecare: nuestro nombre es nuestra misión.

Entendiendo las demandas en los diagnósticos y el dinamismo global en la entrega de la asistencia médica actuales, hemos creado una línea de productos que satisface las necesidades de las prácticas oftálmicas del presente, con la vista puesta en el futuro.

Ofrecemos una Garantía Líder en la Industria y costos de adquisición razonables para ayudar a su práctica de ofrecer una experiencia de diagnóstico exitosa para el paciente y el médico.





**SOMOS UNA EMPRESA
FARMACÉUTICA
MEXICANA
COMPROMETIDA
CON UNA
VIDA SALUDABLE**



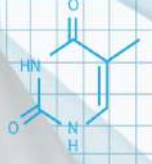


Placeholder text for a title or header.

Placeholder text for a subtitle or introductory paragraph.



Placeholder text for a short paragraph or list of items.



Thymine (T)





IMSS-BIENESTAR es una de las estrategias institucionales más relevantes para materializar el derecho a la protección de la salud en México para la población sin seguridad social. Su importancia se entiende mejor como un proceso histórico: durante décadas, México ha buscado reducir la brecha territorial y social que existe entre quienes cuentan con seguridad social contributiva y quienes viven en condiciones de mayor vulnerabilidad. En ese esfuerzo, IMSS-BIENESTAR representa una continuidad con innovación: mantiene la vocación social de llevar servicios a zonas marginadas y, al mismo tiempo, se reconfigura para operar con un marco jurídico, administrativo y de planeación más robusto.

En 2022, el Estado mexicano crea por decreto el organismo público descentralizado "Servicios de Salud del Instituto Mexicano del Seguro Social para el Bienestar (IMSS-BIENESTAR)", dotándolo de personalidad jurídica, patrimonio propio y autonomía técnica, operativa y de gestión. Esta formalización es clave porque permite consolidar un modelo de operación territorial, celebrar acuerdos de coordinación con entidades federativas y fortalecer mecanismos de gobernanza, transparencia y rendición de cuentas, todo orientado a garantizar servicios gratuitos, medicamentos e insumos a las personas sin seguridad social.





Antecedentes históricos

La historia de IMSS-BIENESTAR no puede comprenderse sin revisar el proceso de expansión social del Instituto Mexicano del Seguro Social y la evolución del Estado mexicano en materia de salud pública. Desde mediados del siglo XX, el reto central ha sido cerrar la brecha entre la población con empleo formal y aquella que, por condiciones estructurales de pobreza, marginación o informalidad laboral, permanecía excluida de los sistemas contributivos de seguridad social. En ese contexto, los antecedentes de IMSS-BIENESTAR representan uno de los esfuerzos más consistentes y duraderos para llevar servicios médicos a comunidades históricamente desatendidas.

El antecedente normativo de 1973

Un punto de inflexión se produce en 1973, cuando se modifica la Ley del Seguro Social para facultar explícitamente al IMSS a extender su acción a núcleos de población sin capacidad contributiva, en condiciones de pobreza y marginación. Esta reforma marca un cambio profundo en la concepción del IMSS, al permitirle operar no solo como una institución vinculada al empleo formal, sino también como un instrumento de política social con vocación solidaria.





Este antecedente normativo es fundamental porque reconoce, desde el marco legal, que el acceso a la salud no puede depender exclusivamente de la condición laboral. A partir de esta reforma, se abre la posibilidad de diseñar programas orientados a comunidades rurales, indígenas y zonas urbanas marginadas, donde el empleo formal era escaso o inexistente. En términos históricos, esta decisión sentó las bases de un modelo de atención que combina financiamiento público, organización institucional y presencia territorial para garantizar servicios de salud a quienes más lo necesitan.

IMSS-COPLAMAR (1979): un modelo territorial de gran escala

En 1979 surge IMSS-COPLAMAR, como resultado de un convenio entre el IMSS y la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR). Este programa representa el primer despliegue masivo y sistemático de servicios de salud del IMSS en regiones con alto rezago social, particularmente en áreas rurales e indígenas.





La relevancia de IMSS-COPLAMAR no radica únicamente en la ampliación de cobertura, sino en el modelo operativo que se construye. La estrategia se basó en la presencia territorial sostenida, la construcción y operación de unidades médicas en zonas alejadas, y la articulación de componentes comunitarios de prevención y promoción de la salud. A diferencia de esquemas asistenciales temporales, IMSS-COPLAMAR apostó por una operación permanente, con personal capacitado, redes de referencia y un enfoque adaptado a las condiciones locales.

La experiencia acumulada en esta etapa dejó aprendizajes clave en materia de logística, pertinencia cultural, organización comunitaria y gestión de redes de atención. Estos aprendizajes siguen siendo relevantes en la actualidad, especialmente en un país con una geografía diversa y con comunidades de difícil acceso.





Evolución del programa y continuidad de la vocación social

A lo largo de las décadas siguientes, el programa experimenta diversas transformaciones en su denominación y en sus arreglos administrativos, en función de los cambios en la política social y en el marco presupuestario del país. Sin embargo, más allá de los ajustes institucionales, se mantiene constante su propósito central: acercar servicios de salud a la población sin seguridad social, con especial énfasis en las zonas de mayor marginación.

Esta continuidad es, en sí misma, un indicador de valor público. La atención comunitaria y territorial no es un esfuerzo de corto plazo; requiere permanencia, inversión sostenida, formación de personal y adaptación continua a los cambios epidemiológicos. Con el paso del tiempo, el modelo incorpora nuevos desafíos, como el incremento de enfermedades crónicas no transmisibles, el envejecimiento poblacional y la necesidad de fortalecer la atención primaria sin descuidar la capacidad hospitalaria.





De programa a organismo: el OPD IMSS-BIENESTAR (2022) y la actualización de 2025

La transformación más reciente ocurre en 2022, cuando el Estado mexicano convierte este esfuerzo programático de larga trayectoria en un organismo público descentralizado: Servicios de Salud del Instituto Mexicano del Seguro Social para el Bienestar (IMSS-BIENESTAR). Esta decisión fortalece su estructura jurídica y operativa, al dotarlo de personalidad jurídica, patrimonio propio y autonomía técnica y de gestión.

Posteriormente, en 2025, se publica un decreto de modificación al decreto de creación, reflejando la dinámica natural de ajuste institucional conforme se afina el despliegue territorial, la coordinación con las entidades federativas y la integración de recursos humanos, financieros y materiales. Este proceso consolida a IMSS-BIENESTAR como la evolución institucional de una política pública histórica, orientada a garantizar el derecho a la salud de la población sin seguridad social en México.





Naturaleza institucional y marco de actuación

La naturaleza institucional de IMSS-BIENESTAR responde a la necesidad del Estado mexicano de contar con una estructura sólida, flexible y con capacidad operativa para garantizar el acceso efectivo a los servicios de salud de la población sin seguridad social. Su configuración jurídica y su marco de actuación lo distinguen como un instrumento estratégico para reducir brechas de atención, ordenar recursos públicos y fortalecer la presencia sanitaria en todo el territorio nacional.

¿Qué es IMSS-BIENESTAR como institución?

IMSS-BIENESTAR es un organismo público descentralizado (OPD) de la Administración Pública Federal, con personalidad jurídica y patrimonio propio, así como autonomía técnica, operativa y de gestión. Esta figura jurídica no es menor: permite al organismo tomar decisiones con mayor agilidad administrativa, planear a mediano y largo plazo, y ejecutar acciones de manera directa en los territorios donde opera.





En la práctica, esta naturaleza institucional implica la capacidad de diseñar y ejecutar políticas de salud, administrar recursos financieros y materiales, contratar y gestionar personal, celebrar acuerdos de coordinación con entidades federativas y otras instituciones públicas, y establecer mecanismos internos de control, evaluación y transparencia. La autonomía técnica y operativa facilita que las decisiones se orienten a criterios de necesidad sanitaria y prioridad territorial, más allá de esquemas rígidos o centralizados que históricamente han limitado la capacidad de respuesta en regiones con alta marginación.

Asimismo, como OPD, IMSS-BIENESTAR cuenta con órganos de gobierno, comités y estructuras de control interno que fortalecen la rendición de cuentas, la supervisión del gasto público y la correcta aplicación de los recursos destinados a infraestructura, equipamiento, medicamentos y servicios médicos. Esta institucionalidad es clave para transformar el presupuesto en atención real y continua para la población.





Población objetivo y enfoque de equidad

El eje central del marco de actuación de IMSS-BIENESTAR es su población objetivo: las personas que no cuentan con afiliación a instituciones de seguridad social. Se trata de un universo amplio y diverso, que incluye comunidades rurales, poblaciones indígenas, habitantes de zonas urbanas marginadas, trabajadores informales, personas desempleadas y grupos en situación de vulnerabilidad social.

El enfoque de equidad que guía a IMSS-BIENESTAR parte de una premisa fundamental: la condición laboral o económica no debe determinar el acceso a la salud. En este sentido, el organismo busca reducir desigualdades estructurales, garantizando que la falta de empleo formal o de capacidad de pago no sea un obstáculo para recibir consulta médica, tratamiento oportuno, medicamentos, estudios diagnósticos y continuidad del cuidado.





↓ Laboratorio Unico



SEGURIDAD

Este enfoque resulta especialmente relevante en territorios donde el sector privado no representa una alternativa real, ya sea por costos elevados, grandes distancias, baja disponibilidad de servicios o concentración de oferta en zonas urbanas. En estos contextos, IMSS-BIENESTAR no solo complementa al sistema de salud, sino que en muchos casos constituye la única red pública permanente de atención médica, con un impacto directo en la calidad de vida y la protección financiera de las familias.





Redes integradas: primer nivel, segundo nivel y referencia

El modelo de actuación de IMSS-BIENESTAR se basa en la organización de redes integradas de servicios, más que en la operación aislada de unidades médicas. Este enfoque territorial reconoce que la eficiencia y la oportunidad de la atención dependen de la articulación entre distintos niveles de atención y de la continuidad del cuidado.

El primer nivel de atención funciona como la puerta de entrada al sistema. En él se concentran acciones de prevención, promoción de la salud, detección oportuna, seguimiento y tratamiento inicial de los padecimientos más frecuentes, así como el control de enfermedades crónicas. Un primer nivel fortalecido reduce complicaciones, evita hospitalizaciones innecesarias y permite un uso más eficiente de los recursos.

El segundo nivel de atención aporta capacidad hospitalaria para la resolución de urgencias, hospitalización, atención obstétrica y cirugía general. Su correcta operación depende no solo de la infraestructura física, sino de la coordinación efectiva con el primer nivel y de la disponibilidad de personal, equipamiento e insumos.





Finalmente, los mecanismos de referencia y contrarreferencia garantizan la continuidad de la atención, permitiendo que los pacientes transiten entre niveles de manera ordenada, con información clínica adecuada y seguimiento oportuno. Organizar redes integradas, en lugar de unidades aisladas, es uno de los factores que mayor impacto tiene en la eficiencia del sistema, la calidad del servicio y la confianza de la población usuaria en IMSS-BIENESTAR.

Misión y visión (síntesis institucional)

La misión de IMSS-BIENESTAR puede sintetizarse como el compromiso del Estado mexicano de garantizar el acceso efectivo, gratuito y de calidad a los servicios de salud para la población sin seguridad social, con prioridad en las regiones de mayor rezago social, mediante redes territoriales organizadas y un modelo de atención centrado en las personas.





Esta misión reconoce que la salud no puede concebirse únicamente como la prestación de un servicio médico aislado, sino como un proceso integral que incluye prevención, diagnóstico oportuno, tratamiento continuo, rehabilitación y acompañamiento comunitario. El enfoque centrado en las personas implica considerar no solo la enfermedad, sino el contexto social, cultural y territorial de cada paciente, fortaleciendo el trato digno, la oportunidad en la atención y la continuidad del cuidado.

La visión institucional de IMSS-BIENESTAR proyecta un sistema de salud más integrado, equitativo y eficiente, donde la infraestructura adecuada, el abasto suficiente de medicamentos e insumos, la coordinación entre niveles de atención y una gestión transparente orientada a resultados permitan reducir desigualdades históricas. Esta visión apunta a consolidar redes de servicios capaces de responder tanto a las necesidades cotidianas de la población como a situaciones de emergencia sanitaria, fortaleciendo la confianza social en las instituciones públicas de salud.





Objetivos y planeación 2025–2030

La planeación institucional es un componente central para transformar la misión y la visión en resultados concretos. En este sentido, la publicación del Programa Institucional IMSS-BIENESTAR 2025–2030 en el Diario Oficial de la Federación refuerza la orientación estratégica de mediano plazo del organismo y establece un marco formal para la definición de prioridades, metas y líneas de acción.





En instrumentos institucionales previos se ha señalado la existencia de objetivos prioritarios, acompañados de estrategias y acciones específicas, orientadas a dignificar la atención de la población sin seguridad social. Estos objetivos suelen enfocarse en fortalecer el primer nivel de atención, recuperar y ampliar la capacidad hospitalaria, asegurar el abasto oportuno de medicamentos, mejorar la calidad y seguridad del paciente, y consolidar la gestión territorial de los servicios.

La planeación 2025–2030 es relevante porque permite ordenar la inversión pública, priorizar intervenciones con mayor impacto social y facilitar la evaluación del desempeño institucional. Al contar con metas claras e indicadores de seguimiento, IMSS-BIENESTAR puede avanzar hacia una gestión basada en resultados, reforzando la rendición de cuentas y la transparencia en el uso de los recursos públicos. Además, la planeación de mediano plazo contribuye a dar continuidad a las políticas de salud, más allá de coyunturas administrativas o presupuestarias de corto plazo.





Funciones principales

Las funciones de IMSS-BIENESTAR reflejan su carácter integral como prestador de servicios de salud y como organismo responsable de coordinar recursos, procesos y actores en el territorio. De manera sintética, estas funciones pueden agruparse en los siguientes ejes:

a) Atención clínica integral. Comprende la prestación de servicios de consulta externa, atención de urgencias, hospitalización, cirugía general, atención materna y perinatal, control de enfermedades crónicas y acciones de salud pública. Esta atención se adapta a la capacidad resolutoria de cada unidad y se articula en redes para garantizar continuidad.

b) Abasto de medicamentos e insumos. Incluye la planeación logística, almacenamiento, distribución y control de medicamentos y materiales médicos, con el objetivo de asegurar la continuidad terapéutica y reducir interrupciones en los tratamientos.





c) Gestión de recursos humanos. Abarca la contratación, adscripción territorial y regularización del personal de salud, así como la formación continua y el fortalecimiento de capacidades del personal médico, de enfermería, comunitario y administrativo.

d) Infraestructura y equipamiento. Comprende el diagnóstico de necesidades, la rehabilitación y mantenimiento de unidades médicas, y la adquisición de equipamiento crítico que permita elevar la seguridad del paciente y la capacidad resolutoria de los servicios.

e) Planeación y evaluación. Incluye la definición de metas, indicadores de desempeño, elaboración de reportes y procesos de mejora continua, orientados a elevar la eficiencia y la calidad de la atención.

f) Coordinación intergubernamental. Implica la celebración de acuerdos con entidades federativas y otras instituciones para la operación de servicios, la transferencia de recursos y la integración de redes de atención.

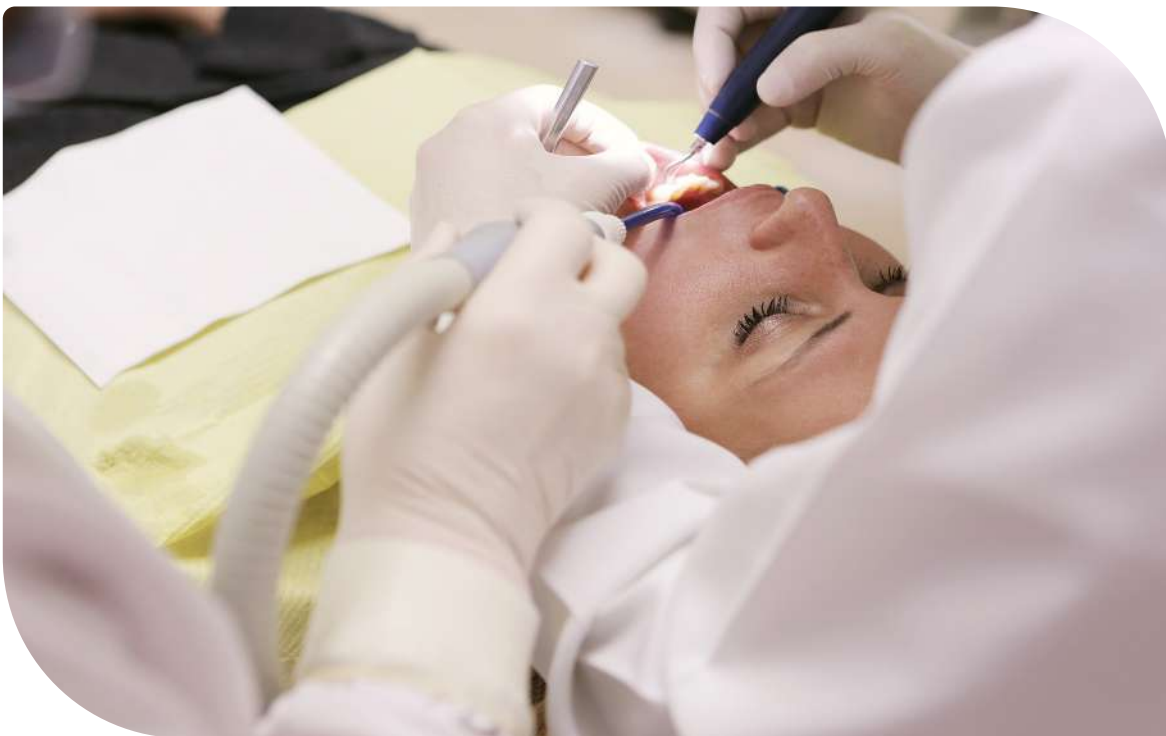




g) Acción comunitaria. Comprende actividades de prevención, promoción de la salud, vigilancia epidemiológica y participación social, fundamentales para incidir en los determinantes sociales de la salud y fortalecer el primer nivel de atención.

h) Transparencia y control. Incluye la instalación y operación de comités institucionales, auditorías, mecanismos de control interno y ética pública, orientados a garantizar el uso responsable y transparente de los recursos.

En conjunto, la misión, visión, objetivos y funciones de IMSS-BIENESTAR conforman un marco institucional que articula principios, planeación y operación, y que posiciona al organismo como un actor clave para avanzar hacia un sistema de salud más equitativo, territorialmente integrado y centrado en las personas.





Logros más destacados

Hablar de logros en una política pública de salud exige una mirada responsable y sustentada en hechos observables. En el caso de IMSS-BIENESTAR, los avances más relevantes no se explican únicamente por indicadores inmediatos, sino por procesos de largo plazo que han permitido sostener servicios en territorios complejos, ordenar la operación institucional y sentar bases técnicas para una mejora continua. Estos logros, aunque en ocasiones poco visibles, tienen un impacto social profundo y acumulativo.

Continuidad territorial en zonas de alta marginación

Uno de los logros más significativos de IMSS-BIENESTAR es la continuidad territorial del modelo de atención en regiones históricamente desatendidas. A diferencia de programas de corta duración o intervenciones focalizadas temporales, IMSS-BIENESTAR ha logrado mantener presencia sostenida en comunidades rurales, indígenas y zonas de alta marginación durante décadas.





Operar en estos territorios implica enfrentar retos estructurales: dificultades de acceso geográfico, limitaciones de conectividad, infraestructura heredada, condiciones climáticas adversas, barreras culturales y lingüísticas, así como desafíos para la retención de personal de salud. Sostener servicios médicos de manera permanente, aun en contextos complejos, genera un valor social acumulado que se traduce en mayor confianza comunitaria, continuidad de tratamientos, seguimiento de enfermedades crónicas y atención oportuna a mujeres, niñas, niños y personas adultas mayores.

Esta permanencia territorial ha permitido que IMSS-BIENESTAR sea, en muchas comunidades, la única red pública de atención médica, con un impacto directo en la reducción de la mortalidad evitable, la prevención de enfermedades y la protección financiera de las familias. La continuidad, más que la expansión rápida, se convierte así en un indicador clave de solidez institucional.





Consolidación institucional reciente: gobernanza y control

La creación del organismo público descentralizado IMSS-BIENESTAR en 2022 representa un logro institucional de gran relevancia. La formalización jurídica y administrativa del organismo permitió ordenar funciones, clarificar atribuciones y fortalecer los mecanismos de gobernanza necesarios para una operación eficiente y transparente.

Entre los avances más importantes se encuentra la instalación y fortalecimiento de comités internos, lineamientos normativos y procesos de rendición de cuentas vinculados a adquisiciones, obra pública, control interno, ética institucional y transparencia. Aunque estos logros suelen ser menos visibles para la población usuaria, son decisivos para transformar el presupuesto público en servicios efectivos de salud.





Una gobernanza sólida reduce el riesgo de discrecionalidad, mejora la planeación de compras y obras, y fortalece la confianza institucional. En el mediano plazo, estos mecanismos permiten una mejor priorización del gasto, mayor control del uso de los recursos y una operación más ordenada, especialmente en un organismo con presencia territorial amplia y diversa como IMSS-BIENESTAR.

Diagnósticos de infraestructura como base de inversión

Otro logro relevante ha sido la realización de diagnósticos técnicos de infraestructura como punto de partida para la toma de decisiones en inversión pública. Identificar con precisión el estado físico y funcional de las unidades médicas permite priorizar intervenciones que realmente impactan la capacidad resolutive del sistema.





Estos diagnósticos han orientado acciones como la rehabilitación de quirófanos, mejoras en sistemas de agua y energía, fortalecimiento de áreas de esterilización, adecuación de servicios de urgencias y adquisición de equipamiento crítico para soporte diagnóstico. Invertir con base en evidencia técnica reduce el riesgo de obras que no se traducen en mejoras reales de la atención y permite enfocar recursos en los cuellos de botella que afectan directamente la seguridad del paciente y la oportunidad del servicio.

Innovación logística y estrategias de acercamiento

La operación de IMSS-BIENESTAR en regiones remotas ha impulsado innovaciones logísticas y estrategias de acercamiento para garantizar el acceso a servicios y medicamentos. La dispersión geográfica de muchas comunidades exige rutas de distribución complejas, centros logísticos regionales y una coordinación constante entre unidades médicas y equipos de apoyo.





Además, se han implementado estrategias para acercar atención especializada a poblaciones alejadas, como jornadas médicas, brigadas itinerantes y acciones coordinadas entre niveles de atención. Estas estrategias permiten reducir barreras de acceso, disminuir traslados largos y costosos, y ofrecer atención oportuna en contextos donde la disponibilidad de especialistas es limitada.

La evidencia periodística y los informes institucionales han documentado tanto los retos heredados —como dificultades de acceso y abasto— como las acciones emprendidas para mejorar la organización logística y operativa. Esta información es valiosa porque muestra que los avances no son homogéneos ni inmediatos, sino graduales y territorialmente diferenciados, reflejando la complejidad real del sistema de salud.





En conjunto, los logros de IMSS-BIENESTAR se expresan en procesos sostenidos más que en resultados aislados. La continuidad territorial, la consolidación institucional, la inversión basada en diagnóstico y la innovación logística constituyen avances verificables que generan un impacto social profundo y refuerzan el papel de IMSS-BIENESTAR como un actor clave en la construcción de un sistema de salud más equitativo en México.

Inversión en infraestructura y equipamiento

La inversión en infraestructura y equipamiento constituye uno de los pilares más importantes para garantizar el derecho a la salud de la población sin seguridad social. En el caso de IMSS-BIENESTAR, fortalecer la infraestructura no es únicamente una acción administrativa, sino una estrategia esencial para elevar la calidad de la atención, proteger la seguridad del paciente y dignificar tanto la experiencia de las personas usuarias como las condiciones laborales del personal de salud.





Infraestructura como condición de calidad y seguridad del paciente

Sin infraestructura funcional no puede existir una calidad clínica sostenible. La seguridad del paciente depende, en gran medida, de condiciones físicas y técnicas adecuadas que permitan aplicar correctamente los protocolos médicos y de control sanitario. Elementos como sistemas de esterilización, suministro continuo de agua potable, energía eléctrica confiable, manejo adecuado de residuos biológicos, ventilación apropiada, mantenimiento oportuno de equipos y la correcta separación de áreas limpias y sucias son indispensables para reducir riesgos y garantizar una atención segura.





En unidades hospitalarias, la infraestructura es determinante para la capacidad resolutive: quirófanos funcionales, áreas de urgencias equipadas, espacios adecuados para hospitalización y servicios de apoyo diagnóstico influyen directamente en la oportunidad y eficacia del tratamiento. En el primer nivel de atención, consultorios en buen estado, áreas de vacunación con cadena de frío, espacios para atención materna y áreas de farmacia adecuadas permiten fortalecer la prevención y el control de enfermedades.

La infraestructura también tiene un impacto directo en el trato digno. Salas de espera adecuadas, privacidad durante la consulta, accesibilidad para personas con discapacidad, señalización clara y condiciones laborales seguras para el personal de salud contribuyen a una experiencia de atención más humana y respetuosa. En este sentido, invertir en infraestructura es invertir en calidad, seguridad y dignidad.





Cómo se organiza la inversión: procesos, requisitos y fichas técnicas

IMSS-BIENESTAR ha avanzado en la organización de la inversión mediante procesos documentados y estandarizados. El portal institucional publica requisitos para la gestión de recursos destinados a equipamiento, así como formatos y fichas técnicas que deben acompañar las solicitudes. Esta estandarización constituye una buena práctica de gestión pública, ya que promueve decisiones basadas en evidencia y reduce la improvisación en la adquisición de bienes y servicios.

El uso de fichas técnicas obliga a justificar la necesidad del equipamiento, comparar alternativas disponibles, verificar la compatibilidad con la infraestructura existente y planear el mantenimiento y la operación a lo largo del ciclo de vida del equipo. De esta forma, la inversión no se limita a la compra inicial, sino que considera aspectos clave como capacitación del personal, disponibilidad de insumos, soporte técnico y sostenibilidad en el tiempo.





Asimismo, la existencia de procesos claros facilita la priorización de intervenciones con mayor impacto clínico, permite una mejor coordinación entre niveles de atención y fortalece la transparencia en el uso de los recursos públicos. En un organismo con presencia territorial amplia, estos mecanismos son fundamentales para asegurar que la inversión llegue a las unidades que más lo necesitan y que efectivamente mejore la prestación de servicios.

Infraestructura de gestión: información para planear

La infraestructura de un sistema de salud no se limita a edificios y equipamiento médico; incluye también la infraestructura de gestión, entendida como los sistemas de información y las herramientas que permiten planear, dar seguimiento y evaluar la operación. Contar con registros ordenados, sistemas de seguimiento, indicadores de desempeño y control de inventarios es indispensable para una gestión eficiente y orientada a resultados.





Las herramientas de registro y control permiten conocer la demanda real de servicios, anticipar necesidades de abasto, identificar cuellos de botella operativos y monitorear el uso de recursos. En el ámbito de medicamentos e insumos, un control adecuado de inventarios contribuye a reducir desabastos, evitar caducidades y asegurar la continuidad de los tratamientos.





Además, la información confiable es la base de la rendición de cuentas. Permite documentar avances, justificar decisiones de inversión y evaluar el impacto de las intervenciones en infraestructura y equipamiento. En este sentido, fortalecer la infraestructura de gestión es una condición necesaria para que la inversión física se traduzca en mejoras sostenibles de la atención y para que IMSS-BIENESTAR avance hacia un modelo de gestión más eficiente, transparente y centrado en las personas.

En conjunto, la inversión en infraestructura y equipamiento, acompañada de procesos estandarizados y sistemas de información robustos, representa una de las palancas más importantes para consolidar a IMSS-BIENESTAR como una red pública de salud segura, digna y con capacidad resolutive, especialmente en las regiones donde históricamente el acceso a servicios médicos ha sido más limitado.





Próximos proyectos y líneas estratégicas (2025–2030)

El periodo 2025–2030 representa una etapa clave para la consolidación de IMSS-BIENESTAR como eje de atención médica para la población sin seguridad social en México. Más que una fase de expansión acelerada, este horizonte estratégico se perfila como un proceso de ordenamiento, fortalecimiento y maduración institucional, orientado a garantizar sostenibilidad, calidad y equidad territorial en la prestación de los servicios de salud. Las líneas estratégicas que se delinean para este periodo responden tanto a aprendizajes históricos como a los retos estructurales del sistema de salud mexicano.

a) Consolidación de redes integradas y federalización

Uno de los ejes centrales para los próximos años es la consolidación de redes integradas de servicios de salud, acompañada del proceso de federalización. Este enfoque busca armonizar procesos entre territorios, evitar duplicidades y reducir la fragmentación que históricamente ha caracterizado la atención a la población sin seguridad social.





La federalización implica integrar unidades médicas, personal, recursos financieros y procesos operativos bajo un modelo común, respetando las particularidades regionales pero garantizando estándares homogéneos de atención. La consolidación de redes permite mejorar la referencia y contrarreferencia entre niveles, optimizar el uso de infraestructura existente y fortalecer la planeación territorial, de modo que la atención no dependa de esfuerzos aislados, sino de sistemas coordinados y funcionales.

b) Fortalecimiento del primer nivel de atención

El fortalecimiento del primer nivel de atención es una prioridad estratégica para IMSS-BIENESTAR en el periodo 2025–2030. La atención primaria es el punto de contacto más frecuente entre la población y el sistema de salud, y constituye la base para la prevención, la detección oportuna y el control continuo de padecimientos.





Las acciones previstas se orientan a reforzar la prevención y promoción de la salud, el control de enfermedades crónicas como diabetes e hipertensión, la atención materno-infantil, la salud sexual y reproductiva, y la vigilancia epidemiológica. Un primer nivel sólido reduce complicaciones, disminuye hospitalizaciones evitables y mejora la eficiencia del sistema en su conjunto. Además, permite una mayor cercanía con las comunidades, fortaleciendo la confianza y el uso oportuno de los servicios.

c) Recuperación de capacidad hospitalaria crítica

Otro eje estratégico es la recuperación y fortalecimiento de la capacidad hospitalaria crítica, especialmente en hospitales generales y comunitarios. Esto incluye la rehabilitación y puesta en funcionamiento de quirófanos, áreas de urgencias, servicios de esterilización, laboratorios, imagenología y otros soportes diagnósticos esenciales.





La recuperación de esta capacidad no solo incrementa el número de servicios disponibles, sino que mejora la oportunidad de atención, reduce traslados largos y costosos, y fortalece la capacidad resolutive local. Para el periodo 2025–2030, la prioridad será intervenir aquellas áreas cuya mejora tenga un impacto directo en la seguridad del paciente y en la atención de urgencias, obstetricia y cirugía general, particularmente en regiones con alta demanda y limitada oferta hospitalaria.

d) Abasto y logística: continuidad terapéutica

Garantizar el abasto oportuno de medicamentos e insumos médicos es un componente indispensable para que el derecho a la salud sea efectivo. En este sentido, IMSS-BIENESTAR proyecta fortalecer sus sistemas de distribución, almacenamiento y control, con el objetivo de mejorar la continuidad terapéutica, especialmente en el tratamiento de enfermedades crónicas.





Las líneas estratégicas incluyen el fortalecimiento de centros logísticos regionales, la optimización de rutas de distribución hacia comunidades remotas y la implementación de sistemas de control que permitan anticipar necesidades y reducir interrupciones. Mejorar la logística no solo impacta la calidad de la atención, sino que también incrementa la confianza de la población usuaria en los servicios públicos de salud.

e) Calidad y seguridad del paciente

La calidad y la seguridad del paciente se consolidan como ejes transversales de la planeación 2025–2030. Esto implica estandarizar prácticas clínicas, fortalecer protocolos de atención, impulsar la supervisión técnica y promover la formación continua del personal de salud.

La estandarización de procesos contribuye a reducir variaciones injustificadas en la atención, mejorar resultados clínicos y garantizar un trato digno y oportuno. La seguridad del paciente, entendida como la reducción de riesgos asociados a la atención médica, depende tanto de infraestructura adecuada como de prácticas clínicas sólidas y personal capacitado. En este sentido, la mejora continua y la evaluación sistemática serán herramientas clave.





En conjunto, las líneas estratégicas 2025–2030 delinean una ruta de consolidación institucional para IMSS-BIENESTAR, enfocada en fortalecer redes integradas, mejorar la calidad y seguridad de la atención, asegurar el abasto, modernizar la gestión y dignificar el trabajo del personal de salud. Este horizonte estratégico busca que la atención médica para la población sin seguridad social sea no solo accesible, sino sostenible, equitativa y centrada en las personas.

Importancia de IMSS-BIENESTAR en México

La relevancia de IMSS-BIENESTAR en México trasciende el ámbito estrictamente sanitario. Su importancia se manifiesta en la reducción de desigualdades históricas, en el fortalecimiento del bienestar social y la productividad, en la protección financiera de millones de familias y en la construcción de confianza institucional en territorios donde el Estado había tenido una presencia limitada o fragmentada. En este sentido, IMSS-BIENESTAR representa una de las principales herramientas del Estado mexicano para avanzar hacia un sistema de salud más equitativo, territorialmente integrado y socialmente cohesionado.





Reducción de desigualdades

IMSS-BIENESTAR es fundamental porque opera precisamente en los espacios donde la desigualdad social se vuelve más costosa en términos humanos y económicos. En comunidades rurales, indígenas y zonas urbanas marginadas, la falta de atención médica oportuna se traduce con frecuencia en mortalidad evitable, complicaciones de enfermedades tratables y empobrecimiento derivado del gasto médico de bolsillo.

Al garantizar servicios de salud gratuitos y cercanos, IMSS-BIENESTAR contribuye a cerrar brechas territoriales y sociales en el acceso a la atención. La presencia permanente de unidades médicas y personal de salud en regiones históricamente desatendidas reduce la dependencia de servicios privados inaccesibles para la mayoría de la población y evita que las familias posterguen la atención hasta que una enfermedad se agrava. Esta reducción de desigualdades no solo tiene un impacto inmediato en la salud de las personas, sino que también contribuye a romper ciclos intergeneracionales de pobreza asociados a enfermedad y endeudamiento.





Bienestar y productividad

La relación entre salud y desarrollo es directa y comprobada. Una población con mejor estado de salud tiene mayores oportunidades de aprendizaje, productividad y participación social. En este sentido, IMSS-BIENESTAR juega un papel clave al fortalecer la atención preventiva y el control de enfermedades crónicas, lo que se traduce en una mejor calidad de vida para millones de personas.

El control oportuno de padecimientos como diabetes e hipertensión reduce complicaciones incapacitantes y evita hospitalizaciones frecuentes. La atención materna y perinatal oportuna protege la salud de las madres y de los recién nacidos, disminuyendo riesgos que pueden tener consecuencias a largo plazo en el desarrollo infantil. Asimismo, las acciones de prevención y promoción de la salud reducen la incidencia de enfermedades evitables y fortalecen la capacidad de las personas para estudiar, trabajar y participar activamente en la vida comunitaria.





Desde una perspectiva macroeconómica, estos beneficios se reflejan en una mayor productividad laboral, menores costos asociados a la discapacidad y una reducción en la presión sobre los servicios hospitalarios de alta complejidad. IMSS-BIENESTAR, al fortalecer el primer nivel de atención y la prevención, contribuye así a un uso más eficiente de los recursos públicos y a un desarrollo más equilibrado del país.

Protección financiera

Uno de los impactos más relevantes de IMSS-BIENESTAR es la protección financiera que brinda a las familias sin seguridad social. El acceso gratuito a servicios médicos, medicamentos e insumos reduce de manera significativa el gasto de bolsillo, que históricamente ha sido una de las principales causas de empobrecimiento asociado a la enfermedad en México.





Para millones de personas, enfrentar una enfermedad sin cobertura pública implicaba recurrir a servicios privados, endeudarse o vender activos para costear tratamientos. IMSS-BIENESTAR mitiga este riesgo al ofrecer atención médica y medicamentos sin costo, lo que permite que las familias destinen sus recursos a otras necesidades básicas como alimentación, educación y vivienda. Esta protección financiera es especialmente importante en el caso de enfermedades crónicas y tratamientos de largo plazo, donde los costos acumulados pueden ser devastadores para la economía familiar.

Confianza institucional y cohesión social

La presencia de servicios de salud cercanos, continuos y de calidad tiene un efecto profundo en la confianza de la población en las instituciones públicas. Cuando una comunidad cuenta con una unidad médica funcional, personal de salud comprometido y acceso regular a servicios, se fortalece la percepción de que el Estado responde a las necesidades básicas de la población.





IMSS-BIENESTAR contribuye a la cohesión social al convertirse en un punto de referencia comunitario, donde se articulan acciones de prevención, atención y participación social. La confianza institucional no se construye únicamente con infraestructura; requiere trato digno, respeto cultural, continuidad en la atención y capacidad de respuesta ante emergencias. En este sentido, la operación territorial de IMSS-BIENESTAR refuerza el tejido social y promueve una relación más cercana entre el Estado y la ciudadanía.

En conjunto, la importancia de IMSS-BIENESTAR en México radica en su capacidad para incidir de manera integral en la salud, el bienestar, la economía familiar y la cohesión social. Al reducir desigualdades, mejorar la productividad, proteger financieramente a las familias y fortalecer la confianza institucional, IMSS-BIENESTAR se consolida como un componente esencial de la política pública de salud y como un pilar para el desarrollo social del país.





IMSS-BIENESTAR representa la consolidación de un esfuerzo histórico del Estado mexicano por garantizar el derecho a la salud de la población sin seguridad social. Su trayectoria, desde los cambios normativos de 1973 y la experiencia fundacional de IMSS-COPLAMAR en 1979 hasta su transformación en organismo público descentralizado en 2022, refleja una política pública de largo aliento, orientada a reducir desigualdades estructurales y a llevar servicios médicos a los territorios donde más se necesitan.

A lo largo de su evolución, IMSS-BIENESTAR ha demostrado que la universalidad en salud no se construye de manera inmediata, sino a través de decisiones sostenidas, presencia territorial permanente, inversión pública y aprendizaje institucional. Su operación en comunidades rurales, indígenas y zonas urbanas marginadas ha permitido ampliar el acceso a servicios médicos, reducir la mortalidad evitable, mejorar el control de enfermedades crónicas y proteger financieramente a millones de familias que históricamente enfrentaban barreras económicas y geográficas para atender su salud.





La consolidación institucional reciente ha fortalecido la capacidad de gestión del organismo, dotándolo de una estructura jurídica y administrativa que permite ordenar procesos, mejorar la gobernanza y reforzar la transparencia y la rendición de cuentas. Estos avances son fundamentales para asegurar que los recursos públicos se traduzcan en servicios efectivos y continuos, y para sostener una operación eficiente en un sistema con amplia presencia territorial y alta complejidad operativa.



De cara al periodo 2025–2030, IMSS-BIENESTAR se perfila como una institución en etapa de consolidación, con una estrategia orientada a fortalecer redes integradas de atención, robustecer el primer nivel, recuperar capacidad hospitalaria crítica, asegurar el abasto de medicamentos, estandarizar la calidad y seguridad del paciente, avanzar en la digitalización y dignificar el trabajo del personal de salud. Estas líneas estratégicas responden a los principales retos estructurales del sistema y buscan garantizar la sostenibilidad del modelo en el mediano y largo plazo.

IMSS-BIENESTAR se consolida como un pilar del sistema de salud mexicano y como una expresión del compromiso del Estado con la equidad, la dignidad y el bienestar de su población. Su historia, su presente institucional y su proyección estratégica confirman que avanzar hacia un sistema de salud más justo e integrado es posible cuando la política pública se sostiene en la planeación, la inversión responsable y una visión centrada en las personas.



FUJIFILM

